

EMERGENCIA SANITARIA

Catalunya vuelve a limitar horarios y aforos y recupera el toque de queda

Límite de diez personas por reunión, cierra el ocio nocturno y comercio y cultura quedan al 70%

La restauración se restringe al 50% en interiores, y desde el jueves se aplicará el toque de queda de 1 a 6 h

SOCIEDAD / P. 24 Y 25

BAJA INMUNIZACIÓN

La tercera dosis encalla en Catalunya por razones logísticas

SOCIEDAD / P. 26 Y EDITORIAL

ALARMA POR LA ÓMICRON

La OMS pide que se cancelen las celebraciones de Navidad

SOCIEDAD / P. 25



RELEVADO TRAPERO POR EL COMISARIO DE TARRAGONA

MANÉ ESPINOSA

La Conselleria d'Interior, en manos de ERC, destituyó a Josep Lluís Traperó al frente de los Mossos, aunque el titular del departa-

mento, Joan Ignasi Elena, no cuestionó su trabajo. En el trasfondo, la declaración de Traperó asegurando que estaba dispuesto a

detener al president si lo ordenaba un juez. Le sustituirá Josep Maria Estela (foto), comisario de Tarragona. POLÍTICA / P. 12 Y 13

El PP abre un ciclo electoral al adelantar las elecciones en Castilla y León

Alfonso Fernández Mañueco, presidente de Castilla y León, anunció ayer que adelanta las elecciones al 13 de febrero por la "traición" de Ciudadanos, al que el PP acusa de pretender una moción de censura. El PP precipita así un ciclo electoral que continuará en Andalucía y las municipales. POLÍTICA / P. 14

La izquierda del Frente Amplio gana en Chile por su giro al centro

INTERNACIONAL / P. 3 Y EDITORIAL

EN EL 2026

La L8 entre plaza España y Gràcia ya tiene fecha

VIVIR / P. 1

ALTA MORTALIDAD

Pérdida récord de la población catalana en el 2020

VIVIR / P. 2

AL ACABAR LA LIGA

Las obras del Espai Barça pueden empezar en mayo

DEPORTES / P. 41



GRUPO INMOBILIARIO

Exclusivos en Zona Alta

93 203 08 08

www.mgbcn.com

El modelo de seguridad

Elena cesa a Trapero aunque evita cuestionar públicamente su trabajo

Interior nombra al comisario Estela para afrontar un nuevo "liderazgo"

MAYKA NAVARRO
Barcelona

A la misma hora que el conseller de Interior, Joan Ignasi Elena, comunicaba al mayor Josep Lluís Trapero su destitución al frente de los Mossos d'Esquadra, el comisario de la policía catalana en excedencia Ferran López firmaba el contrato que lo desvincula del Barça, donde fue por poco tiempo responsable de su seguridad.

Paradojas de la vida. López fue nombrado jefe de la policía tras la destitución de Trapero por el 155; y después cesado con maneras semejantes a las que ahora ha sufrido Trapero. En su lugar, Elena ha nombrado al comisario Josep María Estela, responsable de la región policial del Camp de Tarragona, del que destacó su "larga trayectoria", su "liderazgo" y al que ha encomendado el proyecto de consolidar a los Mossos como un cuerpo "más próximo, feminizado y más arraigado al territorio".

Trató ayer Elena de convertir en algo "normal" la destitución del jefe de la policía catalana, contextualizando su decisión en los procesos lógicos de cambio en las organizaciones, sin que eso significara un rechazo o crítica a la gestión anterior. "Al contrario", reiteró una y otra vez el conseller en la rueda de prensa que confirmó la destitución. "Lo que hoy hacemos es la confirmación de que lo que se ha hecho hasta ahora está bien".

Y entonces ¿a qué viene el cambio?, insistieron una y otra vez los periodistas. El propio Elena aseguró hace apenas seis meses, cuando fue nombrado responsable de Interior, que los Mossos necesitaban "un periodo de estabilidad" y sacarlos de los debates políticos. Con más o menos destreza, Elena esquivó una tras otra las preguntas que insistían en que aclarara las razones de la destitución.

Elena, pero muy especialmente un sector importante de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) no querían a Trapero. No lo querían desde que escucharon de su boca primero en el Tribunal Supremo y después en la Audiencia Nacional que hubiera detenido al presidente de la Generalitat en el 2017 si un juez se lo hubiera ordenado. Algunos quisieron pensar entonces de que se trataba de una mera estrategia de defensa. Pero lo volvió a decir en TV3 en la única en-

El nuevo jefe de la policía destaca por un carácter cercano y talento para adelantarse

Mirada lúcida y poco protagonismo

■ Muy cercano. En eso coinciden quienes han tratado a Josep Maria Estela (Alcarràs, 1970) con cierta regularidad. Hablan de él como una persona de carácter afable, muy cercano, con la capacidad para hacer sentir a su interlocutor cómodo. Con una memoria privilegiada, en su cabeza archiva con facilidad a las personas que ha tratado. Es solo una anécdota, pero puede servir de ejemplo. Estela retiene las caras de los periodistas que han seguido con más regularidad en los últimos años los sucesos más relevantes en la región policial del Camp de Tarragona, donde ha ejercido como comisario jefe. Puede coincidir con un periodista en otro contexto y retener su nombre y medio de comunicación. Sorprende. Es de aquellas personas que gana en las distancias cortas por un talante conciliador. Licenciado en Derecho por la Universitat de Lleida, de 51 años, es una persona muy familiar y con fuertes raíces en su tierra, en las comarcas de Lleida. A pesar de trabajar en las Terres de l'Ebre y el Camp de Tarragona en las dos últimas etapas, Estela ha preferido trasladarse a diario en su coche y hacer un mon-

tón de kilómetros para poder mantener la residencia familiar en su casa, en el Segrià. Ha estado ya en seis de las nueve regiones policiales catalanas. Entre sus talentos, algunos de quienes le han tratado destacan su mirada estratégica, con la capacidad para adelantarse a lo que va a suceder a corto y medio plazo. Cuando la primera fase de la pandemia obligó a paralizar la economía, cuentan que Estela ya estaba muy preocupado por las consecuencias que tendría en la calle el incremento de la tensión y la conflictividad social. Al sustituto de Trapero le gusta mantenerse en forma. Discreto, aunque con un carácter fuerte, es poco amante de protagonismos y destaca por su capacidad para trabajar en equipo. Uno de esos líderes que se acaban haciendo suyo al grupo poco a poco, con pocas imposiciones. Inquieto, se ha seguido formando sin sospechar ni ambicionar un cargo que le llega en un momento poco esperado. Tiene un Máster en Políticas Públicas de Seguridad y ha cursado un programa superior de dirección y gestión de la seguridad pública en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). / Esteve Giralt



Elena escucha al comisario Estela, nuevo jefe de los Mossos

El responsable de Interior trató de aclarar sin éxito el cambio al frente de la policía catalana

trevista que ha concedido en los últimos trece meses al frente de la policía. Y para guinda, Elena ha constatado la inflexibilidad de Trapero para acatar determinadas órdenes porque el mayor entendía que estaban vetadas a la injerencia de los políticos.

Elena citó a Trapero por la

mañana cuando algunos medios ya habían publicado su destitución. Que no le sorprendiera no impidió que le entristeciera. Lo esperaba porque desde hacía meses eran cada vez más las filtraciones interesadas que insistían en un relevo que desde Interior no solo no negaban, sino que confirmaban de manera no oficial añadiendo el nombre de un par de comisarios para sustituirle: Eduard Sallent o Cristina Manresa. Un humo interesado para proteger al que era el verdadero candidato de Interior y de ERC: el comisario Estela. Un mando que alcanzó el galón de comisario en la última promo-

Estela lidera el nuevo modelo de la policía, del que destacó la necesidad de trabajar en la proximidad

ción y que dirigía hasta ayer Tarragona.

Estela liderará una jefatura con el comisario Sallent como ideólogo de la nueva estructura de la policía, y la intendenta Rosa María Bosch, hasta ahora en la comisaría General de Relaciones Institucionales, Prevención

y Mediación, donde coincidió con Sallent de quien es un mando de total confianza.

Ni Estela ni Elena quisieron dar a conocer los cambios que se sucederán a partir de la sustitución al frente de la policía. Se da por hecho que el comisario David Boneta, del equipo de Trapero, seguirá en la jefatura, pasando de la comisaría que controla los servicios centrales a la gestión del territorio. En su lugar ascenderá el comisario Xavier Porcuna, hasta ayer responsable de la comisaría general de Información y que junto a Sallent y Manresa, y en menor medida Estela, han liderado una fuerte



NINOTS

TONI BATLLORI



El mayor espera un nuevo destino en la policía

Trapero fue restituido en el cargo hace trece meses

MAYKA NAVARRO
Barcelona

Los que le conocen bien sabían que después de la sentencia de la Audiencia Nacional que, además de absolverle reconocía su trabajo y el de los Mossos d'Esquadra en septiembre y octubre del 2017, Josep Lluís Trapero (Santa Coloma de Gramenet, 1965) aceptaría la propuesta del entonces conseller Miquel Sàmper de restituirle al frente de la policía catalana. Solo puso una condición: "Ni una sola injerencia política en materia sensible de policía judicial y escuchar el criterio de los policías en todo lo que tiene que ver con modelo de actuación y organización". Sàmper cumplió y juntos empezaron a diseñar la que tenía que ser una nueva policía que pretendía romper barreras: próxima, cercana, de confianza, moderna, adaptada a los nuevos delitos en auge y con un nuevo diseño de la seguridad ciudadana que la hiciera más efectiva ante el ciudadano.

Tras las elecciones, el Gobierno de Pere Aragonès aceptó por primera vez el reto de asumir la cartera de Interior y nombró a Joan Ignasi Elena, exdirigente socialista. Con Oriol Amorós en la dirección general del departamento hicieron "limpieza" cambiando directores generales, intentando borrar la profunda huella dejada durante años por el que fuera también secretario general, el todopoderoso Brauli Duart. Pero mantuvieron al director de la policía, Pere Ferrer.

El inmenso poder de las viejas estructuras arraigadas durante años en esa controvertida conselleria y contra las que se enfrentó abiertamente Trapero quedaron al descubierto en las grabaciones de la denominada operación Volhov de la Guardia Civil. Con Miquel Sàmper recién nombrado, David Madí presionaba por teléfono para que el nuevo responsable de Interior tuviera en cuenta "a los nuestros". Si algo se propuso Trapero al volver de nuevo al



El mayor Josep Lluís Trapero pasa revista a la gala

MANÉ ESPINOSA

El nuevo jefe de la policía catalana recupera al comisario Sallent en la jefatura y aúpa a una intendenta

oposición a Trapero desde que fue restituido por el conseller Miquel Sàmper. En su día, Trapero confió en Porcuna la portavocía de los Mossos y le convirtió junto al comisario Xavier Gámez, de baja, en sus principales apoyos. Los intereses y las lealtades cambiaron tras el juicio de

la Audiencia Nacional.

Sí confirmó Estela que habrían cambios al frente de las principales comisarías y las regiones policiales y dijo algo más que hirió a algunos comisarios que se enteraron de su cese por la prensa: "Vamos a dejar de hablar en primera persona del singular, para hacerlo en primera persona del plural". O esto otro: "Vamos a trabajar más en equipo para que la toma de posiciones sea más coral y acertada". Muchos vieron un revés a Trapero y a su equipo "innecesario" a pesar de que Estela quiso terminar su intervención reivindicando "el legado" del mayor.●

que ayer el conseller insistiera en que le ha ofrecido dos cargos y que le dejaba unos días para "descansar y decidir". Bastaba verlos en cualquier acto público para comprar que prácticamente ni se hablaban. De hecho, Elena limitó toda la interlocución con la policía a través del director Pere Ferrer.

Trapero es mayor de los Mossos d'Esquadra, el cargo con mayor responsabilidad en la policía catalana y lo seguirá ostentando, sea o no el jefe. Habrá que ver dónde le colocan. El obedecerá y hará, asegura su entorno, lo que le manden, porque para eso es y será siempre policía.●

La relación entre Elena y Trapero no ha sido fácil estos meses; ha sido prácticamente inexistente

frente de la policía fue no caer en ninguna trampa y no solo no ser de nadie, sino tampoco parecerlo, como algunos creyeron por su actuación en el 2017.

La relación entre Elena y Trapero no ha sido fácil estos últimos meses. Ha sido prácticamente inexistente por mucho

FUTUROS IMPERFECTOS

Màrius Carol



Un cese que no convence

El conseller Joan Ignasi Elena no ha dado ninguna razón convincente para cesar a Josep Lluís Trapero al frente de los Mossos d'Esquadra. La política tiene estas cosas: quien manda intenta rodearse de gente próxima, antes que de personas competentes. A veces coinciden ambos conceptos y se salva la situación. En otras, el cambio resulta un fracaso, no solo de quien lo ha decidido, sino de la sociedad en su conjunto. Habrá que darle margen al nuevo mando de la policía y desearle todo el éxito del mundo al comisario Josep Maria Estela, elegido para sustituir al mayor. Lo necesitará, después de que ERC se comprometiera a establecer un nuevo modelo policial con la CUP, cuando no están los tiempos para experimentos. Ni con gaseosa.

Trapero es un buen policía y gran tipo. Me consta y no hablo de oídas.

Trapero ha defendido la neutralidad y la no instrumentalización política de los Mossos

Tenía el respeto de sus colegas, pero, lo que es más importante, de la sociedad catalana. Su momento de gloria fue a raíz de la neutralización de todos los miembros del comando terrorista que actuó en Catalunya, en agosto del 2017. Más tarde, supo mantener la reputación de los Mossos el 1-O "y no hizo daño a ningún ciudadano indefenso" (la frase es del abogado Javier Melero). Fue cesado tras la aplicación del artículo 155 de la Constitución y a continuación sufrió un calvario procesal de dos años en la Audiencia Nacional, que lo acusó inicialmente de rebelión y de sedición. Finalmente, la sentencia estableció que el jefe de la policía catalana actuó correctamente durante la consulta porque, de otra manera, habría podido causar daños irreparables. Trapero fue absuelto y poco después repuesto en el cargo, siendo conseller de Interior Miquel Sàmper.

En las últimas semanas, circulaba el rumor de la destitución del mayor e incluso se publicó la falsa noticia de un encuentro en Madrid entre Trapero y el Rey, con la intención de ponerle bajo el foco del independentismo. En todo este tiempo, Trapero ha estado dedicado a su trabajo, sin hacer declaraciones. Defendiendo la neutralidad ideológica de los Mossos y protegiéndolos de la instrumentalización política. El mayor ha querido ser siempre un hombre de consensos y no de polémicas, pero en Catalunya eso resulta una quimera. ●